

EL TRABAJO INFANTIL LLEGO A MI VIDA Y A MIS HIJOS

HISTORIA DE LA VIDA REAL- YO VIVI EL TRABAJO Y MALTRATO INFANTIL

"Para ser hoy día un activista de los derechos humanos y en particular de los derechos del niño, pero objetivamente en el tema del Maltrato trabajo infantil, tuve que vivir en carne propia el trabajo infantil, tenía ocho años de edad (o quizás menos) cuando en la plaza de mercado del barrio san francisco, al sur de Bogotá, empecé a trabajar

... Aprendí a conocer el valor y a darle el lugar al dinero que recibía por las ventas que realizaba, pues vendía paquetes frutas, entre otros productos más, fue entonces que me vi rodeado de "amiguitos" grandes y chicos los cuales aprendí a depender de ellos para algunas cosas, me enseñaron y aprendí a robarle a mis padres algunas cosas de valor, pero a más de ello, aprendí a fumar cigarrillo, a inhalar pegante y/o cocinol, conocí y probé la marihuana, pese a que vivía con mis padres, era como si no estuvieran, el ambiente de plaza de mercado era para un niño muy hostil, pues ellos estaban en su cuento y se olvidaban de sus hijos, permitiéndome conocer parte de este mundo que estaba acabando con mi vida de niño, estaba alejado de mi familia como de mis estudios, era tan solo un niño, mas sin embargo así, algo de miedo y temor me hacían reaccionar, permitiéndome por unos días portarme como si no estuviera viviendo un infierno en mis primeros años de vida.

Había un temor en mí, que me permitía sentir esa mano impidiéndome encender un cigarrillo, muchas veces me sentí impedido para inhalar gasolina, pues en mis deseos y sueños de niño deseaba estudiar para ser alguien en la vida, "según mi inocencia de niño", pero según mis padres debía ayudar a trabajar, a más de aprender a aportar al hogar, así como ellos lo fueron y lo hicieron en su niñez. "Debía ser como ellos... Trabajadores"

Termine mi primaria, en la escuela José Antonio Baraya del barrio Olaya, y logre un cupo para a estudiar en el Colegio Retrepo Millán y allí distinguí al Sensei Rodrigo Delgado quien me oriento, o me apadrino a unirme a su Club de Karate-Do Restrepo Millán, de Col portes del salitre, siendo en parte mi tutor, y alguien, quien le interese, a más de impórtale.

¡¡Amigos!!

El deporte me alejo de la droga y de muchas otras cosas malas que me rodeaban mi niñez, aprendí a ocupar mi tiempo libre haciendo actividades productivas, estudiaba, hasta fui buen estudiante, practicaba Karate Do, ***jjsabes...!!*** "Quería ser como Bruce Lee" hasta que paso lo que no estaba en mis planes de nadie en mi familia.

Años más adelante, un grupo subversivo cegó la vida a mi viejo, pues edra sindicalista, presidente de Junta y fundador de la plaza de mercado del barrio san francisco sur de Bogotá, pero la vida de mi madre estaba en riesgo y nos tuvimos que desplazar antes de que nos hicieran más daño.

Pasamos a las estadísticas como una viuda y un huérfano más, tenía 13 o 14 años, sentí tomar el lugar de hombre de la casa y ayudar a mi madre a sacar a mis tres hermanitos adelante, pero no contaba con que mi madre al año se uniera a un caballero o compañero de vida, desafortunadamente no la llevamos bien.

Esto dio pie para que me fuera de la casa a edad de 14 años, pero no me fui solo, me lleve consigo a la madre de mis siete hijos.

Un casco de minero, cubría mi cabeza era muy grande para mi, recuerdo que debía cubrir mi cabeza con una vieja camiseta para que el casco se ajustara a mi cráneo, una botas de caucho pantaneras, quizás eran de un numero grande al que usaba, en muchas ocasiones me impedían caminar, un pico y una pala eran mis herramientas, tiznado, negro totalmente desde la coronilla hasta mis pies, arrastrando una enorme carretilla bogí con algo de carbón en ella.

Una escuálida y débil niña, en compañía de una señora ya de edad, eran la que servían a 67 mineros el almuerzo en el casino, era ella, la niña que se fugó, se voló, o se fue a vivir conmigo para las minas de puente reyes en corrales Boyacá, esta niña, es decir la madre de mis siete hijos, era la pelaba las papas, lavaba la loza y esas enormes ollas, atendía a la mesas, a más de soportar la burla, y palabras de irrespeto pasados de tono hacia ella, estábamos pagando el precio de una mala decisión.

Fue parte de irresponsabilidad, ignorancia, oh yo que sé, la cuestión fue que hubieron sietes niños dentro de ese "hogar" tres hombres y cuatro mujeres, a quienes vi crecer rodeados de pobreza y escasas, a mas de estrechez...

... La historia quería verse repetida, tuve que ver, y experimentar en carne propia nuevamente como mis hijos, verlos víctimas del flagelo del trabajo infantil. Limpiaban farolas, parabrisas en los semáforos de la Sierra cien, llegaron a mendigar una moneda, vendían y dulces y cantaban en el transporte urbano de la capital, ayudaban a barrer y arreglar las frutas y las verduras en los supermercados para ayudar al sustento

... La impotencia, y el deseo de querer cambiar esta realidad, realidad que me llevaba a mí, y a mi familia, día a día a la degradación social, esto me llevo a confrontarme conmigo mismo, buscar respuestas donde creía que las podía encontrar, fue allí, en este preciso momento donde levante mis ojos al cielo y con lágrimas en mis ojos clame a gran voz

DIOS, SI TU VERDADERAMENTE EXISTES...? AYÚDAME PORQUE YO NO PUEDO MAS... y la respuesta no se dejó esperar, al día siguiente, los milagros espesaron a suceder, comenzamos a congregarnos todos en una Iglesia Cristiana, Dios me abrió puertas laborales, en la fundación que trabajaba con chicos en programas de restauración juvenil, y de niñ@s y adolescentes con problemas de drogodependencia y esclavitud sexual infantil.

Trabaje con instituciones para la infancia y adolescencia en lo relacionado a diferentes flagelos sociales, lo que fue el antiguo cartucho, el Bronx, cinco huecos, la Estanzuela, san Bernardo, los Laches, el barrio santa fe, como también trabaje con la fundación telefónica, fundación rompiendo cadenas, Pro-niño. la ACJ de castilla y león y demás, en lugares donde la degradación social toca a nuestra niñez., llevándoles a la esclavitud del vicio y degradación social. Hoy somos un equipo de voluntarios que trabajamos por la Infancia y adolescencia de territorio nacional...

Esta es Una Gestión Social que se ha venido desarrollando en algunas comunas, localidades, barrios, municipios vulnerables de nuestras nación, con el ánimo de prestar un aporte o “ayuda” en procura a mejorar en algo la calidad y/o estilo de vida de la población Infantojuvenil, estimulado mediante Brigadas de Salud, Culturales, Sociales y de Integración por medio de las campañas misioneras que la Asociación Juvenil Cristiana ha dirigido en común con la Secretaria de Prevención y Erradicación del Trabajo Infantil **ONG INTERNACIONAL**

Al encontrarse problemáticas constantes de “Maltrato Intrafamiliar” el cual ha generado abandono de hogar tanto de adultos como de Niñ@s y Adolescentes obligándoles a llevar una vida asocial y/o antisocial. Se detectó que esta clase de problemáticas normalmente están acompañadas por: deserción escolar, embarazo en adolescentes, involucramiento en pandillas y/o a grupos al margen de la ley, comercio callejero, venta y consumo de sustancias Psicoactivas, prostitución y/o explotación sexual de Niñ@s Y Adolescentes (**ESNNA**) al igual que de adultos, pornografía infantil, trabajo doméstico en casa de terceros y delincuencia común.

Algunos de los progenitores de estos pequeños normalmente fueron trabajadores durante su niñez y creen que así como ellos colaboraron en la economía del hogar cuando fueron niños del mismo modo sus hijos deben hacer lo mismo. Esto dio el impulso a buscar un “Marco o aval Jurídico” que pudiera respaldar nuestra gestión y el programa.